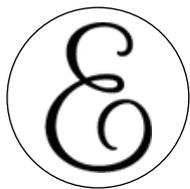




CURSO INICIAL DE
ESCRITURA CREATIVA

BONUS Tema 5 Principios y finales

Elena Batanero



TRUCOS DEL PERFECTO CUENTISTA PARA PRINCIPIOS Y FINALES

FINALES

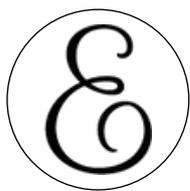
Comenzaremos por el final. Me he convencido de que, de mismo modo que en el soneto, el cuento empieza por el fin. Nada en el mundo parecería más fácil que hallar la frase final para una historia que, precisamente, acaba de concluir. Nada, sin embargo, más difícil [...]

Las frases breves son indispensables para finalizar los cuentos de emoción recóndita o contenida. Una de ellas es:

“Nunca más volvieron a verse.”

Puede ser más contenida aún:

“Sólo ella volvió el rostro.”



TRUCOS PARA PRINCIPIOS Y FINALES

Por Horacio Quiroga

Y cuando la amargura y un cierto desdés superior priman en el autor, cabe esta sencilla frase:

“Y así continuaron viviendo.”

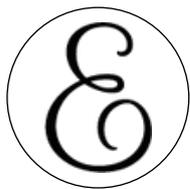
Otra frase de espíritu semejante a la anterior, aunque más cortante de estilo:

“Fue lo que hicieron.”

COMIENZOS

De mis muchas y prolijas observaciones, he deducido que el comienzo del cuento no es, como muchos desean creerlo, una tarea elemental, “Todo es comenzar.” Nada más cierto; pero hay que hacerlo.

Para comenzar se necesita, en el noventa y nueve por ciento de los casos, saber adónde se va. “La primera palabras de un cuento -se ha dicho- debe ya estar escrita con miras al final.”



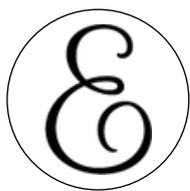
TRUCOS PARA PRINCIPIOS Y FINALES

Por Horacio Quiroga

De acuerdo con este canon, he notado que el comienzo ex abrupto, como si ya el lector conociera parte de la historia que le vamos a narrar, proporciona al cuento insólito vigor. Y he notado asimismo que la iniciación con oraciones complementarias favorece estos comienzos.

Un ejemplo:

“Como Elena no estaba dispuesta a concederlo, él, después de observarla fríamente, fue a coger su sombrero. Ella, por todo comentario, se encogió de hombros.”



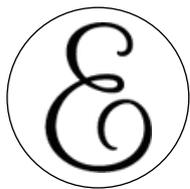
TRUCOS PARA PRINCIPIOS Y FINALES

Por Horacio Quiroga

Yo tuve siempre la impresión de que un cuento comenzando así tiene grandes posibilidades de triunfar.

¿Quién era Elena? Y él, ¿cómo se llamaba? ¿Qué cosa no le concedió Elena? ¿qué motivos tenía él para pedírselo? ¿Y por qué observó fríamente a Elena, en vez de hacerlo furiosamente, como era lógico esperar?

Véase todo lo que del cuento se ignora nadie lo sabe. Pero la atención del lector ha sido cogida por sorpresa, y esto constituye un desideratum, en el arte de contar.



TRUCOS PARA PRINCIPIOS Y FINALES

Por Horacio Quiroga

